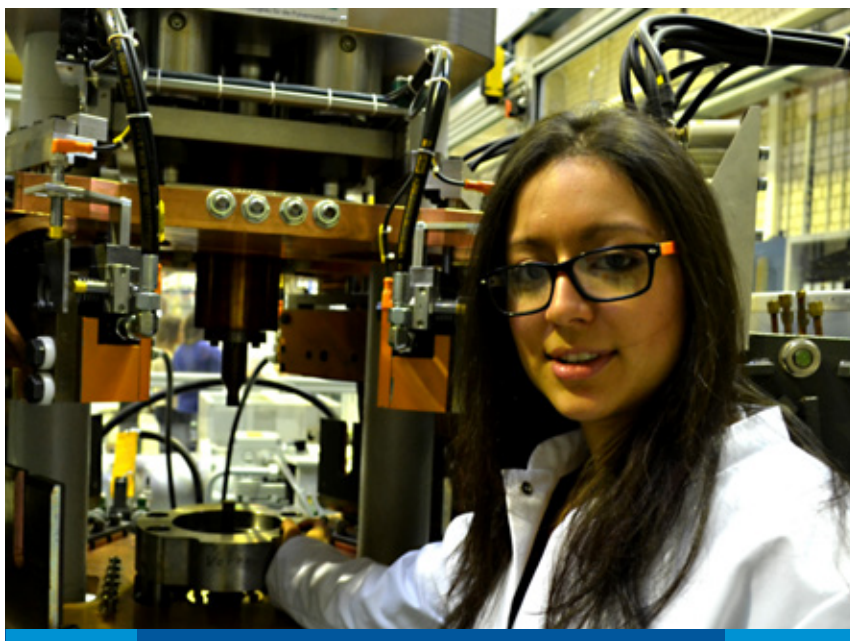


Efectos del currículo oculto en la equidad de género

Por Carlos Iza
(carlos.iza@hotmail.es)



Las instituciones educativas no solo enseñan lo que explícitamente citan dentro de sus sílabos; por el contrario, estas instituciones silenciosamente inculcan a sus alumnos ciertas normas de comportamiento.

De acuerdo a Bowles y Gintis (como se cita en Kentil, 2009), las escuelas transmiten un poderoso pero silencioso mensaje a sus estudiantes, influyendo sus características personales y su futura profesión. Para obtener este resultado, las instituciones educativas implementan el denominado currículo oculto dentro de su instrucción diaria.

Girox (1976) define el currículo oculto como un conjunto de normas y actitudes transmitidas implícita-

mente a los alumnos dentro de la escuela. Este artículo abarca dos importantes áreas afectadas por el currículo oculto sobre la equidad de género: el estereotipo social y la alternativa ocupacional para hombres y mujeres.

Estereotipo social

El currículo oculto transmite en las escuelas ciertas normas de comportamiento, las cuales tendrán que ser adoptadas por los estudiantes, quienes a su vez tendrán posteriormente que proceder de acuerdo a lo que la sociedad considera apropiado para cada género.

Este aspecto se refleja en los mensajes que algunos libros transmiten a sus alumnos y en el rol de la mujer

en la sociedad. Algunos libros aún promueven la disparidad de género en su contenido. Bayanfar (2013) menciona que las imágenes y el contenido de algunos libros apoyan ideas erróneas como el estereotipo social.

De la misma manera, Carthon (como se menciona en Zakka y Zanzali, 2015) explica que el prejuicio de género presente en los libros podría influenciar la actitud que los estudiantes deberían manifestar y qué carrera deberían elegir.

En otras palabras, el currículo oculto promueve la desigualdad de género a través del contenido de algunos libros que nosotros como educadores utilizamos en clase.

Por otro lado, después de que los estudiantes han estado inmersos en un sistema educativo que promueve la disparidad de género a través de libros de texto, los alumnos deben comportarse de acuerdo con lo que la sociedad determina aceptable.

El currículo oculto promueve la desigualdad de género a través del contenido de algunos libros que nosotros como educadores utilizamos en clase.

En este sentido, Stinson (como se cita en Risner, 2014) declara que lastimosamente el currículo oculto consolida el comportamiento que erróneamente la sociedad espera del género femenino; es decir, que equivocadamente concebimos a la mujer como obediente, tranquila e incapaz de ser líder.

Del mismo modo, Ahmad y Nisa (2014) advierten que las mujeres son todavía asociadas a actividades estereotipadas para el género femenino, como cuidar de la casa y de la familia. Dicho de otra forma, el currículo oculto en algunas escuelas está perpetuando el incorrecto rol que se le ha asignado a la mujer a través de la historia: el rol de ser personas obedientes y devotas de sus quehaceres domésticos.

Alternativa ocupacional

Como se explicó anteriormente, el currículo oculto se encarga de perpetuar la estructura social existente. Concibe a las mujeres como seres pasivos que actúan en concordancia con lo que la sociedad demanda de ellas. Sin embargo, hay otras desventajas que este género debe enfrentar a causa de los efectos del currículo oculto en la educación. Estas desventajas se relacionan con los ámbitos académico y profesional del género femenino.

A pesar de los importantes avances que se han hecho para brindar las mismas oportunidades académicas tanto para mujeres como para hombres, aún existen ciertas ramas de estudio donde es evidente la escasa participación del género femenino.



El currículo oculto promueve la desigualdad de género a través del contenido de algunos libros que nosotros como educadores utilizamos en clase.

Ciertas áreas de estudio son aún categorizadas de exclusividad tanto para hombres como para mujeres.

La Oficina de Derechos Civiles del Departamento de Educación de los EEUU (Office for Civil Rights, U.S. Department of Education, 2012) manifiesta que la presencia de la mujer se mantiene por debajo del 25% en asignaturas como ciencia y tecnología. Por otro lado, Risner (2014) explica que ciertas carreras son vistas como exclusivas para el género femenino, por ejemplo, la danza.

En otras palabras, ciertas áreas de estudio son aún categorizadas de exclusividad tanto para hombres como para mujeres. Lastimosamente, las actividades profesionales que ejercen los hombres son concebidas como de mayor relevancia para el desarrollo de la sociedad.

El currículo oculto por lo tanto prepara a las estudiantes para trabajar en actividades enmarcadas dentro del común estereotipo y ganar salarios bajos. Risner (2014) advierte que las mujeres son aún asociadas con trabajos como enfermería o peluquería.

Adicionalmente, debido a que las mujeres están aún vinculadas a esta clase de actividades, no tienen las posibilidades de obtener salarios competentes.

El Centro para el Progreso Americano (Center for American Progress, 2014) señala que, debido a que el

género femenino no tiene acceso a cursos de calidad en ciencia y tecnología, las mujeres no están preparadas para especializarse en centros de educación superior, y por tanto no pueden acceder a salarios competentes.

Se podría decir que el currículo oculto puede tener un efecto negativo sobre el manejo de equidad de género. Como vimos, algunos de los textos que actualmente utilizamos en nuestras clases diarias comparten el mensaje erróneo de que el género femenino debe ser obediente e insuficiente de liderazgo.

Por otro lado, algunas instituciones educativas no ofrecen la misma oportunidad a programas de calidad en ciencia y tecnología dirigidos a mujeres, dado que aún están ligadas a trabajos específicos y estereotipados para el género femenino con salarios bajos.

Por todo lo anterior, sería muy útil revisar y analizar el currículo educativo ecuatoriano para evitar que, sin que nos demos cuenta, estemos promoviendo la desigualdad de género en nuestras propias aulas.

Referencias

Ahmad, S. & Nisa, Z. (2014). Assessment and understanding of gender equity in education in Jammu and Kashmir. *Reviews of Literature*, 1(6), 1-12.

Bayanfar, F. (2013). The effect of hidden curriculum on academic achievement of high school students. *International Research Journal of Applied and Basic Sciences*, 5(6), 671-681.

Center for American Progress. (2014). For women and girls, the common core is a step toward greater equity [Data file]. Descargado de <https://www.americanprogress.org/issues/education/report/2014/10/28/99435/for-women-and-girls-the-common-core-is-a-step-toward-greater-equity/>

Giroux, H. A. (2001). *Theory and Resistance in Education*. London: Bergin & Garvey.

Kentli, F. (2009). Comparison of hidden curriculum theories. *European Journal of Educational Studies*, 1(2), 83-88.

Office for Civil Rights, U.S. Department of Education (2012). Gender equity in education: A data snapshot [Data file]. Descargado de <http://eac.wested.org/resource/gender-equity-in-education-a-data-snapshot/>

Risner, D. (2014). Gender problems in western theatrical dance: little girls, big sissies & the "Baryshnikov complex". *International Journal of Education & the Arts*, 15(10), 1-22.

Zakka, Z. & Zanzali, N. (2015). Gender bias in primary school mathematics textbooks in Nigeria. *American Journal of Educational Science*, 1(5), 223-228.